

El libro, de agradable lectura, está dirigido a todos aquellos que estén interesados en conocer recuerdos personales acerca de la vida ordinaria de San Josemaría, y de presenciar de cerca el espíritu del Opus

Dei hecho vida por su mismo fundador. Son páginas llenas de fidelidad y amor a la Iglesia, que suscitan idénticos sentimientos en el lector.

Esther GARCÍA

Roberto DE MATTEI, *Il Concilio Vaticano II. Una storia mai scritta*, Torino: Lindau, 2010, 625 pp., 15 x 20, ISBN 978-88-7180-894-9.

El autor es profesor de Historia de la Iglesia y del cristianismo en la Universidad Europea de Roma, y vicepresidente del *Consiglio Nazionale delle Ricerche* italiano. Nos encontramos pues ante un buen conocedor de la historia del tema abordado en estas páginas, en vísperas del aniversario del comienzo del Concilio. El método que utiliza para recorrer los cuatro periodos conciliares será –según afirma en la introducción– complementario al ofrecido por Giuseppe Alberigo y su equipo de Bolonia. «La historia del Concilio tendría que ser reescrita o, al menos, completada. Y con este ánimo propongo “una historia jamás escrita”, no tanto por la novedad de los testimonios o de los episodios que salen a la luz sobre él, sino por la reconstrucción e interpretación de los hechos que viene aquí ofrecida» (p. 22). Se trata pues de una lectura de los acontecimientos conciliares formulada en sentido contrario a los mencionados estudios boloñeses.

De hecho el autor apela a una «hermenéutica de la continuidad», que tiene sus puntos de contacto –y también sus claras divergencias– con la «hermenéutica de la renovación en la continuidad del único sujeto Iglesia», propuesta por Benedicto XVI en el famoso discurso del 22 de diciembre de 2005. De esta forma, aunque la información y la bibliografía resultan útiles e ingentes (es una virtud de la obra digna de mención), la

interpretación ofrecida en las páginas del libro de De Mattei es igualmente ideológica, si bien marcada con el signo contrario. Es más bien el otro polo de la dialéctica (la antítesis), sin que se aviste una posible solución frente a dos visiones que parecen que van a estar eternamente enfrentadas. La síntesis entre dos ideologías contrapuestas no siempre llega. Así, por ejemplo, ofrece abundantes datos sobre las influencias del modernismo y del integrista, del marxismo y de sus reacciones contrarias.

Ofrece también un vivo retrato del *background* italiano, sobre todo lo que se refiere al llamado *partito romano*, a la influencia de la democracia cristiana o al papel de los diferentes papas, a los que no ve con idéntica simpatía. «Al acabar este volumen –concluye el autor– me sea permitido dirigirme con veneración a Su Santidad Benedicto XVI, en quien reconozco al sucesor de Pedro con el que me siento indisolublemente unido, expresándole mi profundo agradecimiento por haber abierto las puertas a un serio debate sobre el Concilio Vaticano II» (p. 591). Seguimos pues estando sumidos en la dialéctica progresista-conservador, presentada con un carácter más bien reactivo, mientras se olvida a veces que el Concilio ha sido sobre todo –mas allá de la historia– un acontecimiento del Espíritu.

Pablo BLANCO